

BARONA, Josep L. (coord.) (2023). *Manual de Historia de la Medicina*. València: Editorial Tirant lo Blanch, 670 p. ISBN: 9788419588180.

La reciente pandemia de COVID-19 ha renovado el interés público por la historia como herramienta clave para entender y afrontar crisis sanitarias y humanas de tal magnitud. En medios de comunicación tradicionales y digitales, se comenzó a dar cada vez más espacio a temas y reflexiones en torno a la salud pública, las enfermedades y sus implicaciones sociales a lo largo del tiempo, desarrolladas desde diversas disciplinas, entre ellas la epidemiología, el periodismo y, por supuesto, la historia. Esta última parece haber recuperado su función de guía del presente, de *maestra de vida* según el viejo adagio cicero-niano, a la luz de los convulsos tiempos que corren.

En este contexto surge el *Manual de Historia de la Medicina*, coordinado por Josep Lluís Barona Vilar, catedrático e investigador del Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia López Piñero de la Universidad de Valencia. Barona es un historiador de la medicina reconocido internacionalmente por su producción académica –centrada en el impacto de la diplomacia internacional en las políticas de salud, la sanidad y la nutrición desde el período entreguerras hasta la actualidad– y su labor docente en instituciones españolas y del extranjero, como Oxford, Bergen (Noruega) y Kumamoto (Japón), pero también por su contribución a la discusión pública sobre temas histórico-médicos, convencido de la utilidad social de la historia. En consonancia con lo anterior, el *Manual* pretende ser una reflexión accesible sobre la salud, la enfermedad y la medicina a través del tiempo, que sirva como instrumento de análisis para historiadores, médicos, estudiantes de medicina, sociólogos, políticos y la sociedad en general. En este sentido, la obra sobrepasa los alcances y propósitos de un libro de texto sobre la materia, para centrarse en dinamizar la discusión y la reflexión colectiva acerca de cómo la salud y la medicina han sido factores de estabilidad y de cambio social a lo largo de la historia.

Este *Manual* es resultado de la colaboración de veinte especialistas, cuyas miradas transversales van de la historia a la medicina, pasando

por la demografía, la epidemiología, la economía, la antropología o la lingüística. Salvo Marcos Cueto, formado en su natal Perú y en Estados Unidos, la mayoría de los colaboradores son académicos españoles o formados en España, como la mexicana Sandra Guevara. Por lo que este trabajo refleja la madurez y vitalidad alcanzadas por la historiografía médica española a poco menos de un siglo de haber iniciado el camino de su institucionalización bajo el liderazgo de Pedro Laín Entralgo. Su fecundidad y reconocimiento actuales contrastan con el estado que guardaba a mediados del siglo XIX, cuando prevalecían estudios descriptivos y recopilatorios como los de Antonio Hernández Morejón (1842-1852) y Anastasio Chinchilla (1841-1848).

El aspecto que más resalta de esta obra es, sin duda, su estructura. A diferencia de manuales clásicos –como los de Laín Entralgo, José M. López Piñero, Pedro Gargantilla Madera y, fuera de territorio español, Roy Porter– que siguen una ordenación cronológica, con capítulos omnicomprendivos que van dando cuenta de los progresos de la ciencia médica, este *Manual* se estructura en torno a once ejes temáticos generales que permiten trazar distintos itinerarios de lectura de acuerdo con los intereses del lector o lectora. Así, propone una lectura no lineal, entrecruzada y personalizada. Con esta forma caleidoscópica, el libro busca desmarcarse de una visión positivista y eurocéntrica de la historia médica, como un relato triunfal y autocomplaciente de la medicina occidental. En cambio, «presta atención a la pluralidad de contextos originarios, de fundamentos epistemológicos, de lenguajes, tradiciones y apropiaciones, enfermos y enfermedades, la construcción y organización de los cuerpos, los métodos e instrumentos, el arsenal de recursos y métodos para curar, los espacios de sanación, los profesionales de la sanidad y el desarrollo de la salud global».

El *Manual* abre con una presentación general que lo sitúa en su contexto social y académico, al tiempo que destaca su estructura, ya comentada, y su orientación epistemológica, cimentada en la concepción de la salud, la enfermedad y la medicina como fenómenos universales y multidimensionales que resultan de la interacción entre lo biológico, lo social y lo cultural, y que por lo tanto precisan de un abordaje transdisciplinario y holístico. Esta postura puede resultar moneda corriente para el especialista, pero es poco conocida por el lector no iniciado que está imbuido en una visión tradicional de la historia médica como epopeya de la medicina científica, que pocas veces se confronta fuera del ámbito académico, de ahí que se agradezcan propuestas como la de este libro.

Luego, siguen once secciones correspondientes a los ejes temáticos en los que se divide este manual. La primera sección, «Orígenes», ofrece una mirada de conjunto sobre la historia de la medicina y las enfermedades, apoyada en la paleopatología, la epidemiología, la geografía y la antropología médicas. En dos capítulos, Josep Bernabeu y Barona exploran la influencia que han ejercido las enfermedades en el curso de la historia, empezando por el impacto demográfico de las epidemias. Mientras que en el resto de la sección se profundiza en la influencia de la cultura en la práctica médica pasada y presente, por medio del análisis de la medicina mexicana y la del antiguo Egipto desarrollados por Guevara y Barona, respec-

tivamente, así como por el abordaje de la coexistencia de las culturas sanitarias locales y la medicina científico-experimental en la época contemporánea que realizan Enrique Perdiguero y Josep M. Comelles.

La siguiente sección, titulada «Fundamentos», escrita completamente por Barona, aborda de forma clara y sintética los fundamentos filosóficos y epistemológicos de tres principales tradiciones médicas de la humanidad: la india, la china y la griega antigua. Se destacan similitudes como los principios de polaridad y analogía, la idea del cuerpo como microcosmos y de la salud como equilibrio de elementos. También se expone brevemente el surgimiento de la medicina científica con Galeno.

La tercera sección, «Lenguajes», a cargo de Bertha M. Gutiérrez Rodilla es, pese a su corta extensión, una de las mejor logradas, dada la concisión y espíritu didáctico que preside la exposición. En un par de páginas, la autora define y distingue entre lenguaje médico especializado y popular, y analiza la composición, funciones e historia del primero.

En la cuarta sección, «Tradiciones y apropiaciones», se narran los contactos e intercambios entre las culturas médicas de Occidente y Oriente desde la caída del Imperio Romano hasta el Renacimiento, con énfasis en la difusión de la medicina hipocrático-galénica en Bizancio, el Occidente latino, el Islam y, posteriormente, en Ultramar, así como su transformación al entrar en contacto con distintas culturas del Viejo y Nuevo Mundo. En esta sección, Barona presenta una mirada compleja e interconectada de la medicina durante la Edad Media y la primera Modernidad, que se complementa con el abordaje de los vínculos entre la medicina y el colonialismo que realiza José Pardo-Tomás, quien muestra a la medicina como uno de los brazos del dominio colonial.

En el quinto apartado, «Enfermos y enfermedades», María Isabel Porras-Gallo y Barona amplían el abordaje de las epidemias históricas, desde la peste hasta la COVID-19, y sus consecuencias sociales y culturales. Una de ellas ha sido el reconocimiento de la persona enferma como ciudadana, catalizado a raíz de los estragos de la poliomielitis, tema abordado por Juan A. Rodríguez-Sánchez. En otro capítulo, Jorge Molero e Isabel Jiménez ejemplifican la relevancia del factor social en los procesos de salud-enfermedad y su comprensión con el análisis de los debates en torno a las enfermedades sociales suscitados en España durante los siglos XIX y XX.

Las siguientes dos secciones, «Cuerpos» y «Métodos», respectivamente, comparten un enfoque más epistemológico. En la sexta sección, Barona traza una historia del cuerpo humano desde el punto de vista médico, que permite comprender cómo se pasó de la idea del microcosmos a la noción de unidad morfofuncional. En el resto de los capítulos, Raúl Velasco Morgado, Enric Novella, Jiménez y Molero profundizan en aspectos particulares de esa historia, como las miradas y prácticas en torno a los embriones, la conceptualización del psiquismo o la diferenciación sexo-genérica del cuerpo. Mientras que la séptima sección da cuenta de las principales pautas metodológicas que han orientado la medicina y cimentado sus distintas concepciones sobre el cuerpo, con énfasis en aquellas desarrolladas

tras el agotamiento del modelo hipocrático-galénico: empirismo, mecanicismo, iatroquímica y medicina científica. En un interesante capítulo, Alfons Zarzoso y Josep Simon abordan la mediación instrumental de la medicina moderna, un aspecto material poco tratado por una historiografía médica tradicional más interesada por el plano teórico. Esta sección cierra con una reflexión sobre las implicaciones bioéticas que ha suscitado el desarrollo de la industria biomédica y la medicalización de las sociedades.

El componente práctico de la medicina se explora en la sección VIII, «Curar». En esta parte se aborda la acción terapéutica en la que se revisan distintas modalidades terapéuticas y profilácticas, antiguas y modernas: remedios físicos y químicos –de la materia médica a la farmacéutica–, vacunas y sueros (Francisco Javier Puerto), la transfusión de sangre (Xavier García Ferrandis y Àlvar Martínez-Vidal), la técnica quirúrgica (Barona) y la psicoterapia (Novella). En un capítulo más, Rosa Ballester hace un repaso por el primer esfuerzo de lucha global contra las epidemias: la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna (iniciada en 1803), una iniciativa de la corona española para propagar la vacuna antivariólica en sus dominios ultramarinos.

Por su parte, la novena sección, titulada «Espacios de sanación», estudia tres espacios primordiales en la historia médica occidental: el hospital, el domicilio del paciente y el consultorio del profesional. El primero, abordado por Barona, quien lo destaca como espacio de sanación, investigación e innovación tecnológica, el cual, además, tras la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en la base de los sistemas nacionales de salud, propios del estado de bienestar keynesiano. Los otros dos espacios son analizados por Velasco Morgado. Temas que se relacionan directamente con la siguiente sección acerca de los sanadores y el personal sanitario en la historia española, desde los practicantes de la medicina en la Edad Media y el Barroco (Carmel Ferragud) hasta las enfermeras y matronas españolas durante los siglos XIX y XX (María Eugenia Galiana-Sánchez). También se analizan dos formas de la organización disciplinar de la medicina: las academias nacionales (Ballester) y las especialidades (Barona).

Finalmente, la undécima sección versa sobre salud global, área de especialidad del coordinador, quien junto a Bernabeu traza las líneas principales del desarrollo del movimiento sanitario internacional desde mediados del siglo XIX, con la Oficina Internacional de Higiene Pública (1907-1949) como una de sus primeras manifestaciones. En otro capítulo, Marcos Cueto sigue la trayectoria de otras dos instituciones del sanitarismo internacional: la Organización Mundial de la Salud y la Oficina Panamericana de Salud. Jon Arrizabalaga completa el panorama con el tratamiento de la historia de la acción médica humanitaria, cuya concreción más exitosa y perdurable ha sido la Cruz Roja. Esta sección propugna por una mirada global de los problemas sanitarios actuales. El *Manual* cierra con una útil bibliografía general que recoge una renovada historiografía médica internacional.

Es notable la variedad de temáticas y miradas en torno a la historia de la medicina que reúne el *Manual*, que contrario a lo que se podría esperar no suscita una importante tensión

entre pluralidad y homogeneidad, entre otras razones por el cuidado que puso el coordinador, y autor de buena parte del libro, en mantener un estilo ameno, fluido y conciso en toda la obra, pero también en interrelacionar los diferentes tópicos que la componen con sutiles indicaciones a lo largo de los capítulos.

Pese a lo anterior y a su estructura no lineal, el *Manual* no cumple a plenitud con su propósito de superar una visión positivista y eurocéntrica de la historia médica. Ciertamente, logra demostrar que tal historia dista de ser el relato lineal de las hazañas de los médicos (casi siempre hombres) europeos, al tiempo que propone una perspectiva sociocultural que presta atención a diferentes actores, espacios, épocas y culturas. Sin embargo, como ocurre en otros manuales, la medicina occidental es la que tiene mayor presencia en la obra, lo cual es hasta cierto punto comprensible dado el alcance global que dicha medicina ha alcanzado, pero que imposibilita caracterizar al *Manual* como no eurocéntrico. En efecto, el devenir histórico-médico de Europa Occidental puede seguirse detalladamente desde casi cualquier itinerario de lectura, cosa que no ocurre con medicinas de otras tradiciones culturales, como la china o el *ayurveda* indio, que reciben un tratamiento más simplista y estático, el cual genera la ilusión de que estos modelos médicos han permanecido inmutables durante siglos, cuando también han sido objeto de procesos de reformulación y adaptación complejos que explican su vigencia hasta nuestros días. Asimismo, hay omisiones importantes como la ausencia de algún capítulo sobre las culturas médicas del continente africano, o sobre la medicina incaica que, junto a la mexicana, fue una de las más influyentes en la América precolombina.

No obstante, las observaciones anteriores, el *Manual* representa un primer esfuerzo serio y bien estructurado por colocar en el debate público hispanohablante una visión fresca, renovada y, sobre todo, de relevancia social acerca de la historia médica, que sirva para la comprensión de la importancia que han adquirido la salud, la enfermedad y la medicina en nuestras sociedades contemporáneas, así como una guía para afrontar las emergencias sanitarias venideras.

Gerardo Martínez Hernández
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación
Universidad Nacional Autónoma de México
ORCID: 0000-0003-4422-9395